FL 33 219

Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración, que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del Plan de Estudios de Filología Española en la UNED. Nuestro espacio de hoy está dedicado a Historia de la Literatura. La profesora titular de esta materia en la UNED, Pilar Espín Templado, viene hasta nuestros estudios para realizar una práctica de comentario de texto.

Recomiendo a los alumnos que graben este programa, ya que este material les puede servir para trabajar en casa con los textos y analizar después un comentario con toda tranquilidad. El texto que comenta la profesora Pilar Espín es una poesía del siglo de oro, concretamente de López de Vega. Las recomendaciones que hace la profesora Pilar Espín Templado van dirigidas a los alumnos de Geografía e Historia, pero estas indicaciones son también válidas para los alumnos de Tecnología a la hora de enfrentarse a un comentario de texto, algo bastante habitual para los alumnos que cursan estudios de literatura, como es en este caso.

Bien, y si están preparados ya, vamos a dar paso a la profesora titular de Historia de la Literatura I, Pilar Espín Templado. Buenas tardes, vamos a hacer la práctica del comentario de texto de Historia de la Literatura I, dirigido a los alumnos del primer ciclo de la carrera de Geografía e Historia. Es decir, este comentario, ya expusimos las nociones teóricas en la anterior emisión, este comentario va a ser realizado en un nivel, digamos, no excesivamente elevado, puesto que estos alumnos de Geografía e Historia no tienen los conocimientos filológicos tan exhaustivos como los alumnos de Filología.

También se pueden beneficiar los alumnos de Filología, por supuesto, de esta audición, pero va específicamente dirigido a los alumnos de Geografía e Historia, Historia de la Literatura I. Vamos a comenzar por aplicar la teoría a la práctica, es decir, vamos a realizar un comentario brevemente por el tiempo que contamos. Doctora Espín, ¿cuál es el propósito del comentario literario de un texto? Pues, precisamente, demostrar por qué es literario, a través del análisis de unos elementos que nos sitúan el texto en la historia de la literatura y, por tanto, en una época determinada, en un estilo y en un autor concreto. Mediante el análisis, mejoramos la comprensión del texto y aprendemos mejor su sentido.

Doctora Espín, ¿hay un orden determinado en los puntos que debemos estudiar? En una palabra, ¿por dónde empezar un comentario literario al enfrentarnos con un texto? No hay un orden predeterminado, lo que sí, evidentemente, es que hay que abordar unos puntos concretos inevitables. Es decir, hay que tocar siempre, por ejemplo, analizar el tema, analizar la estructura, el estilo, la métrica y la localización histórico-literaria del texto. Esto es decir, situar el texto en la historia de la literatura, porque nosotros estudiamos historia de la literatura, entonces tenemos que saber a qué época, a qué autor, a qué parte del autor, a qué parte de la obra del autor corresponde el texto que analizamos.

En principio, debemos dedicarle al texto unos minutos para leerlo atentamente. Esto es un

punto importante, digamos que es la prefase antes del inicio del comentario, porque debemos entender completamente el sentido del texto y leerlo detenidamente. Vamos a ello.

Desmayarse, atreverse, estar furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo, alentado, mortal, difunto, vivo, leal, traidor, cobarde y animoso. No hallar fuera del bien, centro y reposo, mostrarse alegre, triste, humilde, altivo, enojado, valiente, fugitivo, satisfecho, ofendido, receloso. Huir el rostro al claro desengaño, beber veneno por licor suave, olvidar el provecho, amar el daño.

Creer que un cielo en un infierno cabe, dar la vida y el alma a un desengaño. Esto es amor, quien lo probó lo sabe. Una vez leído atentamente el texto, ¿por qué punto empezamos? Podríamos empezar por la localización histórico-literaria del texto.

Lo que he dicho antes es que se trata de situar el texto en la historia de la literatura. Se trata de un soneto amoroso de Lope de Vega, autor de nuestro barroco español. ¿Habría que decir aquí toda la teoría sobre Lope de Vega? No, este es uno de los fallos que normalmente comete el alumno principiante de un comentario de texto.

Aquí no se trata de tomar el autor como pretexto para analizar el texto, no se trata de exponer aquí toda la teoría acerca del autor, de Lope de Vega, en el contar su vida y milagros, no. Simplemente nos referiremos al autor, en qué época vive, a la parte de obra que no es una parte de su obra dramática, es decir, es una poesía, entonces mencionaremos la parte lírica de su obra literaria. Si la conocemos, hablaremos de sus libros de poesía, comentaremos cómo en Lope de Vega la poesía va absolutamente unida a su vida, es muy biográfica, y todo aquello que venga a cuento con el texto que tenemos delante.

¿Qué entendemos por tema, doctora Sting? Sí, el siguiente punto sería el tema, por seguir un orden determinado, aunque no es necesario que sea un orden prefijado. El tema se trata de extraer la idea esencial del texto, es decir, aquello que el texto nos transmite. No es repetir lo que ya nos dice el texto con nuestras palabras, y además, peor dicho, puesto que no somos el poeta Lope de Vega, no se trata, por lo tanto, de repetir todo el soneto en cuatro bárrafos.

El tema, la idea, se puede extraer en una palabra o a lo sumo en una frase. En este caso, el tema de nuestro soneto sería la descripción del amor. Y pasaríamos después al segundo punto, la estructura.

Doctora Sting, ¿en qué nos basamos para delimitar la estructura de un texto? Para delimitar la estructura de un texto nos podemos basar en muchas cosas. Primero, en los aspectos morfosintácticos del mismo, en su estructura métrica, en su desarrollo temático, en infinidad de técnicas, y que supuestamente el mismo texto nos lo va a ir dando, a ir mostrando. En un texto narrativo, por ejemplo, podría ser una parte descriptiva y otra parte de diálogo.

Ahí sería un punto de apoyo para delimitar una estructura. En un texto poético puede estar muy bien asociado a las estrofas o a los temas, etcétera, etcétera. Aquí yo delimitaría dos partes en nuestro soneto.

En primer lugar, toda la primera parte, que se trata de una descripción del sentimiento amoroso, pero no sabemos lo que es, puesto que el poeta empieza a describir algo, un estado de ánimo, desmayarse, atreverse, estar furioso, durante un cuarteto, durante otro cuarteto, durante un terceto, y durante dos versos del último terceto. Y solamente en el último verso, en el verso décimo cuarto, nos dice, esto es amor, punto y coma. Quien lo probó lo sabe, el último verso.

Es decir, que la textura de este soneto podría ser todo el soneto, salvo el último verso. Existe toda la descripción y luego lo que ha descrito, el objeto de dicha descripción. Bien, hemos situado el texto dentro de la historia de la literatura, hemos analizado su tema y su estructura.

Si no recuerdo mal, el siguiente punto es el estilo. ¿A qué nos referimos exactamente al hablar de estilo literario? Cuando hablamos de estilo literario nos referimos a aquellas figuras retóricas, a aquellos recursos técnicos mediante los cuales el poeta convierte el lenguaje en obra de arte. Es decir, es el material, la técnica de la que se vale el poeta, el escritor, el literato, en convertir un texto en literatura.

Porque este texto no es un texto ensayístico, no es un texto histórico, no es un texto periodístico, es un texto poético. ¿Y en qué consiste ese hacer poético? Eso es lo que vamos a adentrarnar mediante el análisis de los recursos literarios que utiliza el poeta en el manejo del lenguaje. Este ir señalando las figuras supone ir viendo verso a verso, estrofa a estrofa, aquellas figuras de las que se vale el poeta, repito, y además indicar en función de qué están empleadas.

No vale decir solamente hay metáforas, hay epítetos, hay polifíndeton, no, vamos a ver qué función estilística ejercen estas figuras en el texto en concreto en el que son empleadas. Aquí podríamos ir analizando la primera estrofa, desmayarse, atreverse, estar furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo, alentado, mortal, difunto, vivo, leal, traidor, cobarde y animoso. Vemos aquí cuatro versos, una estrofa, que luego haremos el análisis métrico, con una enumeración de contrarios.

Vemos cómo el desmayarse se opone a atreverse, el estar furioso y áspero se opone a tierno, el liberal a esquivo, alentado y vivo se oponen a mortal difunto, leal a traidor y cobarde a animoso. Vemos pues que es una enumeración de estados de ánimo contrarios, unos positivos y otros negativos. Aquí también debemos observar cómo Lope, para no caer en una reiteración estilística, emplea el verbo estar sin repetirlo luego para todos los atributos, es decir, el estar afecta a furioso, áspero, tierno, liberal, esquivo, alentado, mortal, difunto, vivo, leal, traidor, cobarde y animoso, a todos esos atributos.

En el verso quinto, no hallar fuera del bien centro y reposo, que empieza la segunda estrofa, mostrarse alegre, triste, humilde, altivo, enojado, valiente, fugitivo, satisfecho, ofendido, riseloso, tenemos de nuevo otra enumeración de estados de ánimo, es decir, los dos cuartetos primero son, se trata de una enumeración de estados de ánimo contrarios. La enumeración es una figura de pensamiento que consiste en una descripción rápida y breve de objetos, ideas o

partes de un todo, destacando sus cualidades individuales o no, es decir, mediante esta figura Lope nos da rápida idea de lo que luego va a decirnos que es el sentimiento amoroso. ¿Pero cómo, qué es lo que enumera y cómo lo enumera? Enumera, hemos dicho mediante todos esos atributos, unos estados de ánimo, pero unos estados de ánimo antitéticos, aquí emplea Lope otra antítesis o contraste.

La antítesis, otra figura, contrapone dos ideas o pensamientos, es una asociación por contraste, por choque, que da mayor relieve a la idea. Así nos va a dar idea, nos va a dar énfasis, nos hace hincapié en lo contradictorio del sentimiento amoroso. Huir el rostro al claro desengaño, beber veneno por licor suave, olvidar el provecho, amar el daño.

Es decir, vemos aquí, huir el rostro, por ejemplo, en el verso 9, huir el rostro, que es una perifrasis metafórica, porque querría decir dar la espalda, ignorar, al claro desengaño, beber veneno por licor suave. Es otro autoengaño, otra metáfora pura que hace alusión al autoengaño del amor, a lo falso del sentimiento amoroso. Olvidar el provecho es una paradoja, normalmente el ser humano no olvida su provecho propio, amar el daño, otra paradoja, que hacen alusión ambas a la generosidad y al masoclismo.

Resumiendo, en estos dos tercetos, perdón, en el último terceto, huir el rostro al claro desengaño, beber veneno por licor suave, olvidar el provecho, amar el daño, hay otra enumeración, pero esta vez no de estados de ánimo, sino de actos, actos por los verbos que los infinitivos, la enumeración de infinitivos transitivos, que ahora enumera, emplea, note, huir, beber, olvidar, amar, creer, dar. En el verso 12, creer que un cielo en un infierno cabe, tenemos otra vez el juego de la contraposición de contrario, la antítesis o contraste, cielo, infierno, la paradoja, la contradicción aparente y por supuesto el hiperbatón, creer que un cielo en un infierno cabe, lo normal sería decir, creer que un cielo cabe en un infierno, es decir, la alteración del orden lógico de las palabras, que seguramente López lo hace para situar más próximas las palabras cielo e infierno, es decir, este contraste continuo del que hace uso López. En el verso 13, dar la vida y el alma a un desengaño, López aquí se refiere a la totalidad del ser humano, cuerpo y espíritu, vida y alma, y el verso 14 por fin sería la conclusión de la enumeración, con un fortísimo hiperbatón, éste es amor, ahí está la segunda parte de la textura del soneto, como habríamos dicho, aquí empezaría la parte B, la segunda parte, es decir, el objeto que ha sido descrito, éste es amor, quien lo probó lo sabe, una especie de conclusión contundente que refuerza la frase definitiva, éste es amor.

Vemos pues, recapitulando el estudio estilístico, el análisis estilístico, que en primer lugar en estas enumeraciones hay una serie de infinitivos, de verbos reflexivos, desmayarse, atreverse, demostrarse, los dos primeros en el verso 1, el segundo en el verso 5, y una serie de infinitivos transitivos, huir, beber, olvidar, amar, creer, dar. El empleo de estas formas verbales en infinitivo, de una manera reiterada, nos hace hincapié en la fuerza de la descripción, de una manera excesivamente reiterativa. Hemos señalado, por tanto, muy brevemente, porque podríamos hablar también, evidentemente, que es muy importante la acíndotron que llama la atención en todo el texto, la vista-posición, la falta de conjunciones que hay, de nexos, porque

todo está expresado a base de la vista-posición, o bien de las formas verbales transitivas, o bien de la vista-posición de los atributos, desmayarse, atreverse, estar furioso, luego áspera, tierna, liberal, vestido, sólo nos separan estos términos coma, alentado, coma, mortal, difunto, coma, vivo, coma, leal, coma, traidor, coma, cobarde y animoso, solamente una conjunción copulativa y, o sea, lo que caracteriza todo el texto, no sólo esas trozas, sino todas ellas, es la falta de nexos, la vista-posición, que da agilidad.

¿Por qué emplea esta figura, este recurso? Pues porque da rapidez, agilidad, al estilo del texto. En fin, pasamos a otro capítulo, porque el tiempo no se apremia, ¿cómo sería la métrica? ¿Estos son los más esenciales en el análisis métrico? Pues en un análisis exhaustivo tendríamos que ver los ritmos de cantidad, intensidad, tono y timbre. Como, repito, estas naciones de comentario de texto literario están dirigidas a líneas de frase y historia, lo que pretendemos en la asignatura nuestra es que, por lo menos, el alumno de esta asignatura sepa en qué consiste un romance, sepa lo que es un soneto, es decir, los conocimientos mínimos del estresismo de la poesía española y, por lo tanto, simplemente se debería fijar en el cómputo silábico, porque tampoco le da más tiempo en la prueba presencial, es decir, contar el número de sílabas de cada verso.

Para eso, recordemos que tenemos que estar atentos a las licencias métricas y a la gente de la última palabra. Por ejemplo, haríamos el verso primero, desmayarse, atreverse, estar furioso, ahí tendríamos trece sílabas fonológicas, desmayarse, atreverse, estar furioso, trece sílabas fonológicas, pero, sin embargo, por medio de la licencia métrica llamada finalesa, que se produce entre la primera y la segunda palabra, desmayarse, atreverse, estar, la segunda y la tercera, se nos reducen las sílabas, las trece sílabas fonológicas a once sílabas métricas, es decir, es un verso en deca sílabas. Si analizamos, perdón, si medimos el verso diez, contamos beber veneno por licor suave, tendríamos diez sílabas fonológicos, pero no sé si ustedes se han dado cuenta que yo no he leído licor suave, sino licor suave, es decir, he hecho una diéresis, porque además me viene indicada ortográficamente con la diéresis, con el signo de diéresis, es decir, la ruptura del bitongo, por lo tanto, las diez sílabas fonológicas, al romperse este bitongo, suá, se convierten en once sílabas métricas.

Concluyendo el cómputo silábico, podríamos decir que se trata todo de versos en deca sílabos, es decir, de once sílabas. Esto es importante decirlo, saber que nombre de sílabas tiene cada verso, y también, aparte de las licencias métricas, debemos estar atentos al acento de la última palabra, el último acento del verso, como son palabras graves, ni se añade ninguna sílaba más, ni se quita, como todos ustedes saben, por las naciones elementales genéticas. A continuación, deberíamos ver el timbre, es decir, la rima, la total o parcial identidad de las vocales, de vocales y consonantes a partir de la última vocal acentuada.

Aquí vemos que coinciden las vocales y las consonantes a partir de la última vocal acentuada. Se trata, por lo tanto, de una rima total, consonante o perfecta. La rima se pondría a indicar así, oso, ivo, ivo, oso, en la primera y en la segunda estrofa.

En la tercera y en la cuarta, año, ave, año. Se trata, por lo tanto, de un soneto formado, poema poliestrófico suelto, formado por dos cuartetos y dos tercetos, cuya disposición de la rima es a, b, d, a, a, b, d, a, c, d, c, d, c, d, es decir, poema formado por dos cuartetos y dos tercetos, como todos ustedes muy bien saben. Y, por fin, podríamos añadir el tono, la entonación, todos los acentos antirrítmicos, pero, repito, no les va a dar tiempo en el examen, por lo tanto, nos conformamos en esta asignatura que se dediquen al cómputo silábico a decirnos qué tipo de estrofa es y qué número de sílabas compone cada verso y la disposición de la rima y el tipo de rima.

Bueno, pues, recapitulando, hemos localizado el texto en la historia de la literatura, hemos descrito el tema, hemos analizado la estructura y el estilo y la métrica. Y hay que decir, se tiene que, si se trata de un texto en prosa, pues, el punto de la métrica huelga. Ya para finalizar, y una vez realizado el análisis, doctora Steen, ¿deberíamos sacar alguna conclusión? Pues sí, podríamos terminar el análisis con la síntesis que le corresponde, es decir, aunar todos los elementos que hemos ido descuartizando del soneto de Lope.

Y concluiríamos diciendo que es un soneto, se trata, el texto que hemos analizado, se trata de un soneto amoroso de Lope de Vega, autor barroco, en el que, mediante el uso reiterativo de la enumeración y la antítesis, nos describe poéticamente la esencia y efectos del sentimiento amoroso, en un alarde de versificación y recursos propios de la poesía de nuestro siglo de oro. Debo decir, añadiendo al final, que la localización histórico-literaria del texto, si en un primer lugar no se sabe a qué autor pertenece el texto, no debe desconcertarnos. Se puede hacer esto al final del análisis, que ya tendremos más indicios, más luces, más pistas para situar el texto en época, estilo literario y autor determinado.

Es decir, si al enfrentarnos con un texto no sabemos exactamente a qué autor pertenece, tenemos ciertas dudas, pues empecemos a analizar su tema, empecemos a desentrañar el texto sin ponernos nerviosos, porque al final, seguramente podremos, con los conocimientos que hemos sacado del análisis, situarlo tranquilamente. Respecto a la localización, que vengo diciendo, no extenderse en el tema teórico de Lope, aquí podríamos hablar, como hemos dicho antes, de la obra lírica de Lope y de su concepto de poesía. Y nada más.

Bien, hasta aquí la intervención de la profesora Pilar Espín Templado, profesora titular de Historia de la Literatura I en la Facultad de Filología de la UNED, que dedicó este espacio a la realización de la práctica del comentario de texto, basándose para ello en un poema de Lope de Vega. Quiero recordar a los alumnos de la UNED que las emisiones radiofónicas se envían en casette a los centros asociados pasados unos 15 días de la fecha de emisión. Estas casettes están a disposición de los alumnos que los soliciten, y muchos centros asociados cuentan con servicio de préstamo, con lo cual los alumnos pueden llevarse a casa este material y trabajar con él con toda tranquilidad.

Voy a dar una información que puede interesar a todos los aficionados a la escritura. El Colegio Mayor Hispanoamericano Hernán Cortés, de Salamanca, convoca un certamen internacional de

relatos dirigido a jóvenes universitarios españoles e hispanoamericanos. Las obras tienen que estar escritas en castellano y el tema es libre.

La extensión es de 6 a 10 folios a doble espacio y escritos por una sola cara. Los interesados en este tema pueden obtener más información en el teléfono de Salamanca 219604. Repito, teléfono de Salamanca 219604.

El prefijo de Salamanca es el 923. También pueden dirigirse por carta a la siguiente dirección. Colegio Mayor Hispanoamericano Hernán Cortés, calle San Vicente número 2. 37007 Salamanca.

Repito la dirección. Colegio Mayor Hispanoamericano Hernán Cortés, calle San Vicente número 2. 37007 Salamanca. Y esto es todo por hoy.

La sintonía de Aula de Filología volverá a sonar de nuevo el próximo lunes a partir de las 8 y media de la noche, una hora menos en la Comunidad Canaria. En esta ocasión, el profesor titular de Literaturas Hispánicas, Juan Victorio, tratará del amor cortés. Por nuestra parte, nada más.

Gracias por la atención que nos han prestado. En el tiempo de la UNED, les dejo ahora con Revista de Geografía e Historia.